

o Lerroux,
permitir el
rencia, que

on la huel-
del mitin
ilias de los

oión 74 pe-
nismo pro-
en sus co-

nitins huel-
stro amigo

ñero José
Pedro Gori,
una ocupa-
io, publica-
nancia han
se nos ha-

ue le dejen
patría, bo-
el pueblo.

como dji-
n dicen los
Gómez por

ertamen li-
nos deseen

ASCO,,

s de LA RE-

tas.

terior suplica
ñeros y gra-

los presos;
rada, papel,

y a su autor,

ERSE EN

por A. Ha-

otkine, 20;

que de «La

de Londres,

ur J. Moun-

za liberta-

quistas, por

istas?, por

les, por Pe-

as hijas del

yo, por Pe-

cia Social,

mor, alma y

s, 1 peseta

o de Pedro

ros, 20 cénti-

noselmo Lo-

e, 20 cénti-

0 céntimos.

18.

Burg.—¿Por qué? Pues es la ocasión

plintiparada.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

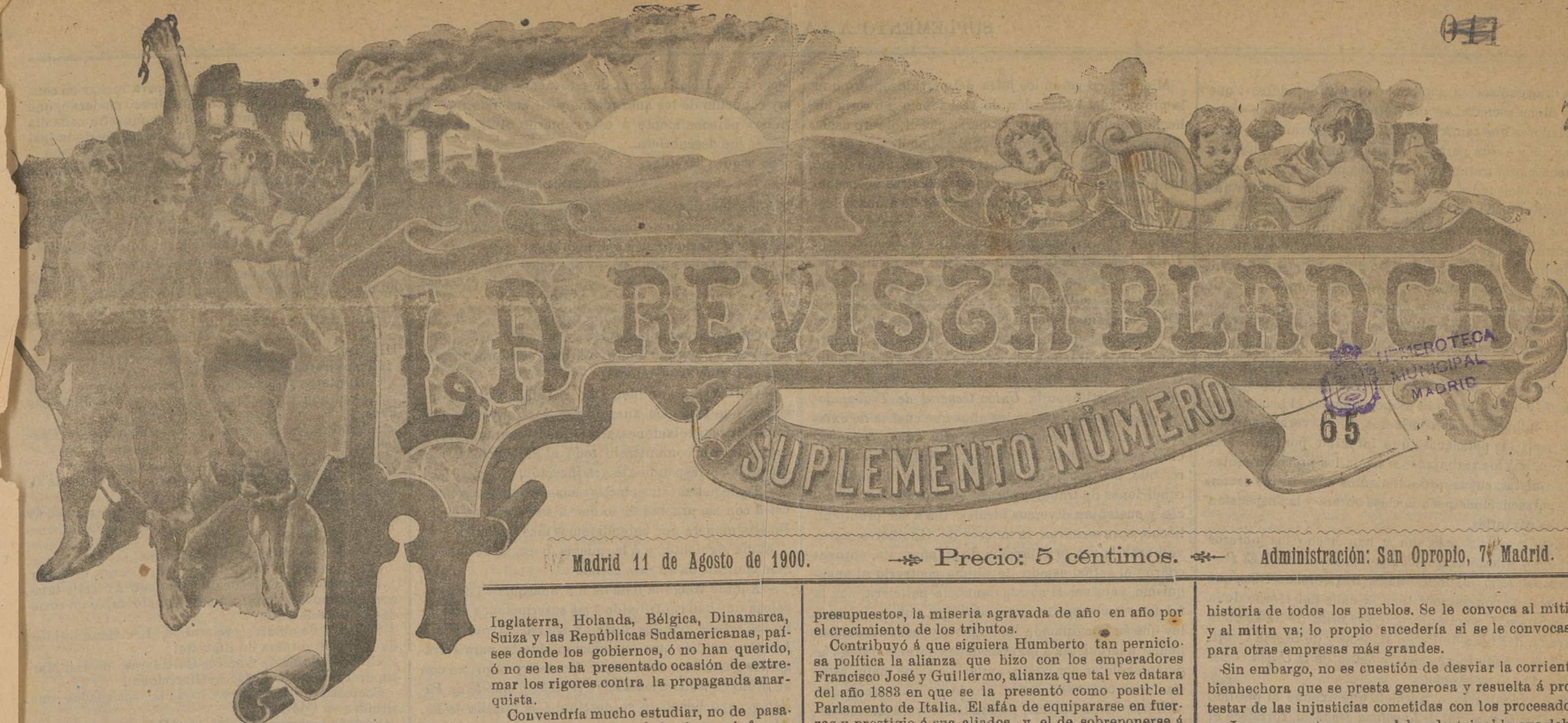
Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.

Stock.—Puede... pero las circunstancias no se prestan ya.



Madrid 11 de Agosto de 1900.

Precio: 5 céntimos.

Administración: San Oropio, 7, Madrid.

MÁS SOBRE LA MUERTE DE HUMBERTO

El Correo, diario monárquico, del día 1.º del actual, publicaba el siguiente artículo referente al atentado de que ha sido objeto el rey de Italia:

«Imperio de la fuerza»

No creemos que los crímenes del anarquismo los extingan Congresos internacionales ni leyes represivas especiales.

Después de sancionadas estas leyes y de haber liberado a los diplomáticos, probablemente el problema continuará inalterable.

En materia de represión personal, no se puede ir más allá de la pena de muerte, y el anarquista que se lanza al asesinato, principia por despreciar su vida.

Medidas preventivas, aunque sean practicadas por pueblo con funcionarios de policía tan expertos como Inglaterra, tampoco garantizan la extirpación del mal, porque ni gobiernos, ni tribunales, ni policía pueden adivinar el pensamiento de un fanático resuelto a cometer un crimen.

Algunos recomiendan como medida suprema la deportación a un sitio seguro y aislado de África o de América a todos los hombres de ideas anarquistas. ¿Pero quién puede proporcionar con certeza esta estadística?

¿No podría prestarse, además, la medida a las arbitrariedades más espantosas?

Aun en el caso de que en un momento determinado todos los anarquistas auténticos fuesen deportados y confinados, ¿quién asegura que al día siguiente no brotarán otros dispuestos a seguir la tradición de sus compañeros?

Claro es que los gobiernos tienen el sagrado deber de la defensa y de la protección de los altos intereses que les están encomendados; cierto que deben ser vigilantes, y en su caso enérgicos; pero la enfermedad que aqueja a la sociedad contemporánea, el odio del proletariado al poderoso, el afán de reconstituir los fundamentos sociales, este mal se corregirá, principalmente, difundiendo la instrucción y gobernando con espíritu de justicia.

No nos parecen, además, las cancelerías europeas y americanas las más autorizadas para una obra de represión en nombre del derecho.

No hay derecho, ni propiedad ni garantía que estén seguros en manos de los poderosos de la tierra, y este es un mal ejemplo.

Lo que pasa en el Transvaal; lo que ocurre en China; lo que acaba de suceder en Cuba, Puerto Rico y Filipinas, demuestran que vale más la violencia que la justicia.

Los gobiernos resuelven los problemas por la fuerza; hacen muy poco caso del sentimiento particular de los pueblos; privan a éstos de su libertad si son débiles, les imponen determinadas reglas comerciales, y, en una palabra, proceden movidos de la ambición y de la arbitrariedad.

¿Qué autoridad, por tanto, tienen los gobiernos para una campaña de justicia?

Se ve que por todas partes reinan la violencia y el egoísmo; el más fuerte despoja al débil, y este ejemplo, engendradora de una inmensa perturbación moral, tiene que producir sus naturales consecuencias.

De un artículo publicado en *El País* del día 2, cortamos los siguientes párrafos:

«Pero de otros lados llegan bocanadas del fuego encendido en el corazón de los poderosos por el asesinato del rey Humberto, hoguera tanto más temible y devastadora, cuanto que la fomenta el miedo y el instinto de conservación.

El jefe del gobierno inglés ha dado la señal. Lord Salisbury, cuya política en pocos meses ha dado muerte a más de treinta mil hombres en los campos de batalla de África, se siente conmovido por ese asesinato y lo atribuye al afán de la notoriedad. De esto a poner una mordaza a la prensa y a la historia, hay sólo un paso.

Periódicos hay que imaginan que la educación religiosa sería el freno del anarquismo, y otros que combaten hasta la instrucción primaria sólo por el hecho de que los regicidas de estos últimos tiempos son, en su mayoría, instruidos.

Pocos son los que levantan el corazón sobre la tendencia a las persecuciones del anarquismo en todas sus formas, hasta el de la propaganda pacífica.

No es este el momento de juzgar con frialdad y ánimo imparcial y sereno de ese gravísimo problema iniciado en sus postrimerías por el siglo XIX y que ocupará todas las páginas de la historia del siglo XX.

Más cabe observar que los atentados anarquistas bien calificados no han herido hasta ahora más que a los jefes de Estados, en los cuales la persecución contra el anarquismo ha sido viva, tenaz y en ocasiones violenta.

Todavía el anarquismo no ha hecho víctimas en

Inglaterra, Holanda, Bélgica, Dinamarca, Suiza y las Repúblicas Sudamericanas, países donde los gobiernos, o no han querido, o no se les ha presentado ocasión de extremar los rigores contra la propaganda anarquista.

Conviendría mucho estudiar, no de pasada, como aquí lo hacemos, sino abriendo una información seria y nutrida de datos, sobre los resultados que en los diferentes países se han producido por el rigor o la tolerancia ejercida por los gobiernos frente al socialismo y del anarquismo.

Y de otro que con el título *Rojos y blancos* publicó *El Nacional* también del día 2, reproducimos eso:

«Hay que creer en ese contagio mental de que hablaba Salisbury el otro día, a propósito del suceso de Monza.

Como si hubiese hablado Blas, mucha gente le ha puesto punto redondo a la tesis del político inglés; y no podía faltar nuestro primer ministro, tan aficionado a la política inglesa, entre los que se apropiaron los conceptos del ilustre anarquista blanco, saltador de naciones y asesino de pueblos, que prorrumpen en quejas tan sentimentales cuando ve caer ensangrentados a los poderosos, a los de su gremio, y no ha tenido una palabra de lástima ni un acto de piedad eficaz para los rebaños de hombres que mueren hambrientos en la India, el gran vivero de las riquezas que nutren la gula británica.»

De un artículo que publicaba el día 4 *La Publicidad*, de Barcelona, firmado por Emilio Junoy, cortamos los párrafos que van a continuación:

«Lo anuncia con clarividencia maravillosa y con gran sentido de la realidad el revolucionario que hemos citado, Amílcar Cipriani.

A los crímenes gubernamentales de Milán siguió una orgía de recompensas, y el rey Humberto I, por su propia mano, condecoró a los culpables de la hecatombe. En cambio al crimen individual del *solitario* de Monza seguirá, indefectiblemente, la persecución colectiva de muchos inocentes.

Íntil es que atentados como el último se hayan repetido en todos los tiempos y en todos los países, y que sus autores proviniesen de todos los partidos y clases sociales: clérigos, magnates, poderosos.

Como de costumbre, la historia que los registra y los explica, no será repasada por los gobernantes típicamente desolados, y casi nadie tendrá el valor de observar a los erigidos en depositarios de la que más que justicia, es venganza social, que las doctrinas y las ideas nada tienen que ver con los actos de los hombres; aquéllas serán maldecidas sin reflexión y proscriptas o arrancadas de cuajo del cerebro libre, mientras centenares de convencidos ajenos al hecho expiarán el acto moral y jurídicamente complejo del hombre que no conocieron y de cuyas intenciones no habían sido capaces de participar.

No, no hay que esperar que mediten los estadistas sobre la tumba real que acaba de abrirse.

Ellos no sienten, no son capaces de sentir el drama en lo que tiene de humano; pero tampoco son capaces de pensar.

En estos instantes dominados sólo un sentimiento, el del terror, el inhumano sentimiento del miedo alocado, el que inspira crueldades estériles y represiones contraproducentes, y una sola desdichada idea ocurrirá a su cabeza torpe, la de perseguir, atropellar, velar la estatua de la ley y a las sombras de la arbitrariedad agregar al glorioso, brillante acompañamiento del soberano fétido una multitud de esclavos cargados de cadenas y un montón de inocentes que mañana clamarán venganza.

Ni un solo ministro, ni un político, ni un cortejano dirán al joven que será próximamente coronado, que la violencia llama a la violencia, que la represión es hermana de la represalia, que la injusticia es madre del crimen y que la sangre derramada en Milán ha hecho verter quizás la sangre que ha empapado los arroyos de Monza.»

El *Nuevo Régimen* de la semana pasada, en un artículo titulado *Humberto*, decía:

«Rompió en tanto las relaciones mercantiles con Francia, dando lugar a una guerra de tarifas, aún no acabada, que redunda en gran daño del comercio de Italia, sobre todo el de los vinos.

Seguía en su insensata ambición, e intentó nada menos que reducir la Abisinia. Invadió el Tigré, obtuvo fáciles victorias y, ensoberbecido cada vez más, llegó a concebir la esperanza de apoderarse de Antoto y hacerse dueño de la Etiopía. Vió pronto convertidos sus triunfos en derrotas. Después de grandes fracasos, en una sola batalla dejó el año 1895 sobre el campo 10 000 cadáveres, y en poder del enemigo 1.500 soldados y toda su artillería. Levantó contra sí los ánimos: las mujeres se opusieron al embarque de nuevas tropas. Hubo de abandonar todo lo que en esta campaña había ganado.

¿Qué produjo todo esto en Italia? Hambre, sangrientos tumultos, poblaciones enteras alzándose y pidiendo pan y trabajo, un déficit creciente en los

presupuestos, la miseria agravada de año en año por el crecimiento de los tributos.

Contribuyó a que siguiera Humberto tan pernicioso política la alianza que hizo con los emperadores Francisco José y Guillermo, alianza que tal vez data del año 1883 en que se la presentó como posible el Parlamento de Italia. El afán de equipararse en fuerzas y prestigio a sus aliados, y el de sobreponerse a Francia, le llevaron a sus locos armamentos y a sus más locas aventuras.

Ha perdido algo Italia con la muerte de Humberto. No habrá sino ganado mucho, como desde ahora se adopte otra política.

Y el mismo periódico, en otro escrito por nombre «Los anarquistas», se expresa así:

«No nos hagamos ilusiones; esos anarquistas tienen honda fe en los principios que sustentan: por la ventura de todo nuestro linaje entienden que se sacrifican.

Contra hombres tales, ¿qué remedio existe? De nada sirven las leyes draconianas que contra ellos dictaron casi todas las naciones; de nada que se los haya proscripto de Europa y América; de nada que, incluidos en listas de sospechosos, se los tenga incesantemente bajo la recelosa mirada de las autoridades. Crecen y se multiplican. ¿Figuraba acaso entre los italianos sospechosos el matador de Humberto? Nada valen ni pueden valer las amenazas de muerte contra los que la buscan y la desean como título de gloria.

La guerra es al Estado; contra los que lo personifican—reyes, emperadores, presidentes de república, jefes de gobierno—blanden sus innobles armas. El Estado debería hacer examen de conciencia y ver si por su conducta se hace digno de amor ó de odio.

En su vida internacional es el perpetuo violador del derecho. Invade ajenos territorios y castiga con dura mano a los que osan impedirlo. Los vende y los compra como la más vil de las mercancías, y ahora, para mayor escándalo, fingen que los toma en arrendamiento. Jamás se decide a emancipar los pueblos que sometió a su yugo; si se alzan por su independencia, en vencerlos gasta, sin escrúpulo, los tesoros y la sangre de la nación que rige. Los humilla, los explota, los entrega a la codicia de sus mercaderes y sus favoritos.

En su vida nacional es el Estado el corruptor perpetuo. En las elecciones no hay fraude a que no recurra para que venzan sus candidatos. Estimula el juego en la Lotería, en la Bolsa, en las amortizaciones de sus títulos de Deuda. Fomenta la indisciplina y la crueldad en sus fiestas de toros, el fanatismo y la superstición en sus fiestas religiosas. No acierta a vivir como la gente honrada; no acomoda nunca sus gastos a sus recursos. Levanta uno tras otro empréstitos, y para garantizarlos da en prenda, y aun en pago, sus rentas. Fautor de usura y de la usura es víctima. Ligada tiene su suerte con los agiotistas de la Bolsa y la Banca. Aquí es él quien crea los monopolios y los sindicatos. Incapaz de todo, no sabe ni administrar sus tributos: los arrienda.»

Y nosotros añadimos: Poderosos de la tierra, si habéis hecho un dios de la fuerza ¿por qué condenáis a ese mismo dios cuando va contra vosotros?

Los tormentos de Jerez.

Por la libertad de los presos.

Cuando emprendimos la campaña en favor de estos dignos compañeros que purgan en el presidio el delito de querer ser hombres libres en una sociedad en la que al humilde sólo le es concedido el derecho de ser esclavo, creíamos llegar al pueblo a interesarse por estas víctimas, porque teníamos la convicción de que nuestra constancia hallaría eco entre el pueblo que no regatea mezquinamente su apoyo a los que sufren las injusticias de un régimen opacado; pero confesamos con franqueza no creímos ver cumplidas nuestras esperanzas tan pronto.

Un silencio de más de ocho años respecto a este proceso; un velo espeso oscureciendo la verdad de los sucesos ocurridos en Jerez, pareciendo como si el vacío existiera alrededor de esa causa de los Bravo y los Alba, guiados por la «mano blanca» del jesuitismo jerezano, eran pruebas más que suficientes para creer que la campaña que emprendíamos sería larga, muy larga, como los días sin pan y las noches sin luz; sería lucha amarga con los estertores de una agonía cruenta, cuyo sacrificio sería estéril, porque nuestros pobres amigos, confinados allá en las catacumbas africanas, perecerían antes de haber podido nosotros levantar esa causa y hacer que el pueblo se interesase por ella.

Nos engañamos entonces. El pueblo, ese pueblo generoso y sufrido, acude presuroso a reparar una de las infinitas injusticias sociales que se registran en la

historia de todos los pueblos. Se le convoca al mitin y al mitin va; lo propio sucedería si se le convocase para otras empresas más grandes.

Sin embargo, no es cuestión de desviar la corriente bienhechora que se presta generosa y resuelta a protestar de las injusticias cometidas con los procesados en Jerez; como tampoco es labor doctrinal la que debe hacerse en esos mitins preparados ya. Trátase aquí de reparar una injusticia, de protestar de un atropello jurídico, y formar, por consiguiente, una opinión poderosa para que el gobierno vea que es imprescindible vuelvan al seno de sus familias esos hombres arrebatados en noche nefasta de ellas, si no quiere exponerse a aventuras represalias de los de abajo, engendradas por el proceder a todas luces injusto de los de arriba.

Precisa, en bien de la causa que defendemos, que todos los hombres generosos, sean cuales fueran sus ideas, se unan en estrecho lazo para defender esta causa justa; el bien no reconoce fronteras, no tiene ideas; pertenece a todas las razas y a todos los hombres de corazón entero y sana conciencia.

Y por eso, porque el bien es facultad de los hombres generosos, es por lo que creo que los iniciadores del mitin en Jerez deberían procurar lo presidiera el probo y digno Ramón Cala, para que se viera que en actos como ese únicamente se persigue la idea de justicia, nunca el egoísta provecho del sectario, pues se solicita para ello la ayuda de todos los hombres que reco nozcan como única norma de conducta la justicia para todos; como única aspiración, la dicha y el bienestar humano.

No es ocasión esta de herir susceptibilidades de nadie; todos los hombres de corazón y generosos sentimientos pueden poner su grano de arena en la causa humanitaria que defendemos. Obra es esa exclusiva de los hombres de bien. Cuantos se excusen de cooperar a ella porque los iniciadores son Fulanos o Zutanos, dejados; no busquéis su ayuda; son seres mezquinos, incapaces de practicar el bien por el bien mismo; son hombres que se dejan arrastrar por las pasiones antes que sentir la idea de justicia.

A los mitins preparados en Sevilla, Algeciras, Jerez, Cádiz y la Ournia, hay que agregar Málaga y otros, que se preparan ahora.

América también secunda. No pueden nuestros sinceros hermanos de la populosa capital argentina dejar pasar sin protesta la injusticia de que son víctimas los campesinos jerezanos condenados el año 92, y entre otros periódicos, *El Rebelde* y *L'Avenir*, emprenden una vigorosa campaña a favor de la libertad de los presos por los sucesos de Jerez. *La Protesta Humana* comunica que el 7 de Julio próximo pasado se celebró en Buenos Aires una reunión de protesta acordando emprender una activa campaña, é invitar al pueblo, corporaciones y a la prensa honrada secunden esta iniciativa generosa.

Les Temps Nouveaux, de París, promete trabajar este asunto; de Londres nuestros amigos nos comunican lo mismo.

Ánimo, pues, hombres generosos; si todos los humildes se dan la mano, la debilidad de que nos creen poseídos llegará a convertirse en fuerza poderosa, capaz de hacer bambolear todo poder que se interponga entre la injusticia y la razón.

SOLEDAD GUSTAVO.

SOCIALERÍAS

Lean con atención los obreros de España, cualesquiera que sean sus ideas políticas:

El Comité de la Unión General de la policía española, del que es presidente Pablo Iglesias y secretario García Quejido, ha publicado una circular, dirigida a los organismos afines de toda España, a quienes, en síntesis, se dice:

Que *El Porvenir del Trabajo*, sociedad de obreros albañiles de Madrid, domiciliada en la calle del Hornos de la Mata, núm. 7 (buen servicio, señor jefe de la policía judicial), y que propone la celebración de un Congreso obrero societario, es una sociedad anarquista; que esta sociedad, compuesta de cuatro partidarios de la propaganda por el hecho, es una escisión de la titulada *El Trabajo*, formada por obreros honrados, y que figura en la *Unión General de la policía española* con un número de socios mayor que soldados tiene en pie de guerra el czar de Rusia; que *El Porvenir del Trabajo* se propone llevar el desbarajuste

en la organización nacional de los trabajadores; que en dicha sociedad se ocultan los elementos desorganizados que tanta perturbación han traído de algunos años a esta parte al campo obrero; que los elementos que tratan de organizar una *Federación regional* de sociedades de resistencia son los mismos que tomaron parte en cuantos actos pudieran desprestigiar el régimen republicano (ah, tunantes; cómo intentáis adular a los que siempre habéis combatido), sin perjuicio de aprovecharse de este mismo régimen para obtener empleos y representaciones políticas (¿serán diputados o inspectores de policía esos peones de albañil y esos albañiles que pretenden constituir una Federación obrera?); que los organizadores del Congreso obrero son los que se han pasado la vida combatiendo el societarismo (¿qué será esto?) y defendiendo la propaganda por el hecho (aquí de la nobleza de sentimientos, de la veracidad y de los servicios policíacos); que intentan por cuarta vez conducir a los trabajadores hacia los procedimientos anarquistas, cuyos procedimientos han traído cruentas persecuciones para la clase obrera y la suspensión de las garantías.

Esto y mucho más son y han hecho los obreros peones y albañiles que componen la sociedad *El Porvenir del Trabajo*, domiciliada (D. Laureano Díaz, que le hacen la competencia) en la calle del Horno de la Mata, núm. 7, según dice *El Socialista* de la semana pasada, por boca de Pablo Iglesias y de García Quejido, jefe y subjefe respectivamente de la *Unión General de la policía española*.

Por el contrario, el amuleto que expone al público este *Comité nacional de la policía española*, fortalece el pelo, limpia los dientes, quita las arrugas del cutis, rebaja el vientre a los obesos y hace desaparecer los dolores reumáticos en un abrir y cerrar de ojos. A los obreros que se afilian a *La Unión General de Trabajadores*, dirigida por el jefe y subjefe de la policía judicial, vulgarmente llamados jefes del partido obrero, se les regularán bollos diariamente, tendrán barbero gratis, recibirán lecciones de buenos ciudadanos, y todos los días harán ejercicios orales y prácticos para poder hacer oposiciones a la Diputación y al Municipio.

Y al objeto de que los obreros de España se enteren de las buenas condiciones de *La Unión General de Trabajadores* y de las malas que habrá de reunir la futura *Federación regional*, así como de los sinsabores que aguardan a los que se adhieran a esta colectividad anarquista, según el *Comité de la Unión General de la policía española*, este Comité, que siempre se ha desvelado por la suerte de los obreros es paños y por la tranquilidad de los ciudadanos, en la mentada circular da la voz de alerta, pone en guardia al gobierno y a la policía judicial, y espera los resultados y los premios que ha de recibir por sus desvelos y sus denuncias.

Nosotros, queriendo colaborar en la obra santa, noble y desinteresada que el *Comité de la Unión General de la policía española* se propone llevar a cabo con la circular que nos ocupa, añadiremos los siguientes datos a los extractados de aquel documento rastroso, mentiroso y policíaco:

Que la sociedad de albañiles *El Porvenir del Trabajo* se separó de *El Trabajo* porque esta sociedad es una sucursal del partido obrero, en donde se habla más de la conquista de los poderes públicos y de elecciones, que de mejorar las condiciones económicas de sus afiliados; porque la sociedad *El Trabajo* está adherida a *La Unión General de Trabajadores* españoles, por medio de la cual los jefes socialistas ponen gallina al puchero; porque *La Unión General*, a propuesta de los jefes socialistas, ha tomado acuerdos que hacen imposible toda huelga, y, por consiguiente, toda mejora económica; porque *El Trabajo* obliga a sus afiliados a que adquieran semanalmente un ejemplar de *El Socialista*, siendo esto, aquello y lo de más allá contrario al espíritu del societarismo, pues éste no ha de tener preferencias por ningún periódico político, porque las secciones de resistencia están compuestas de elementos que en política militan en diferentes partidos. Por esto, y únicamente por esto, se separaron de la sociedad *El Trabajo* los albañiles y peones que fundaron *El Porvenir del Trabajo*.

Sobre los socios que cuenta esta sociedad, el *Comité de la Unión General de la policía española* ha padecido un error, que nosotros tenemos el deber de subsanar. Forman *El Porvenir del Trabajo* más de 400 socios, algunos, pocos, anarquistas, bastantes republicanos, la mayoría sin color político.

Sobre los móviles que abriga esta sociedad al constituir una Federación de resistencia, está también mal enterado el *Comité de la Unión General de la policía española*. No quieren desorganizar esta *Unión*, para cuya tarea se bastan solos los jefes socialistas, queriendo que la tal secunde los planes políticos del partido obrero, y obligando a los trabajadores, no socialistas, adheridos a *La Unión General*, que adquieran acciones para publicar diariamente *El Socialista*, periódico político y defensor de un partido determinado.

Esto, que es contrario a los fines del societarismo, ha hecho que dicha *Unión* no haya podido alcanzar nunca más de 8.000 asociados, ni que pasen de 2.500 los que cotizan, fuerza que nada significa ni puede preocupar en bien ni en mal a los verdaderos amantes de la lucha económica, único fin que persiguen las sociedades obreras de resistencia.

Lo que se proponen los iniciadores de la nueva *Federación regional* es evitar que los socialistas políticos se valgan de las organizaciones de resistencia para hacer carrera; que las cajas de resistencia sirvan para los días de elecciones; que los obreros españoles otorguen su fuerza a los que explotan a los trabajadores económica y políticamente; en fin, que el obrero español tenga una verdadera unión económica, cosa de que carece actualmente.

Mientras creyeron los jefes del partido obrero que la proyectada Federación de resistencia no sería un hecho; mientras pudieron esperar que el obrero español no se daría cuenta de la explotación de que es objeto por parte de los que esperan ser personajes desde los hombros de los trabajadores; mientras sospecharon que el dictado de anarquista dirigido a una colectividad no podía surtir el efecto que esperaban, favorable a sus ambiciones, nada dijo el *Comité de la Unión General de la policía española*; pero cuando vieron que la prensa de gran circulación anunciaba la celebración del Congreso que organiza *El Porvenir del Trabajo*; cuando leyeron la circular que lo anunciaba en todos los periódicos societarios de España, comentándole favorablemente; cuando supieron que a dicho Congreso había más adhesiones que colectividades obreras constituyen la *Unión General de Trabajadores españoles*, a pesar de los años que cuenta de existencia; cuando sospecharon que esta nueva organización, genuinamente económica, constituida por obreros que, por medio de ella, sólo desean mejorar sus condiciones de trabajo, porque políticamente reconocen y sustentan diversos ideales, iba a ser pronto un hecho, aprovecharon la muerte de Humberto, aprovecharon la ley de represión de la anarquía, aprovecharon el actual estado de ánimo contrario al anarquismo, para ver si con la denuncia policíaca, con la falsía, con el engaño, con todas las armas de mala ley que su imaginación les sugiere, y, sobre todo, con llamar anarquistas a las sociedades obreras que no se dejan explotar por cuatro ambiciosos que mejor estarían a las órdenes del ministro de la Gobernación que al frente de un partido, podían hacer fracasar la constitución de aquella Federación de resistencia.

Muchos derechos da la defensa del ideal y la defensa del pan; pero el bien que al ideal se haga y el pan que se obtenga haciendo de policía, mintiendo descaradamente en perjuicio de obreros honradísimos que no han querido someterse a la farsa y a la explotación que ejercen los jefes del partido obrero en la *Unión General de Trabajadores*, será un bien muy poco honrado y un pan que sabrá a hiel.

Los ideales que necesitan de la persecución de otros para poder subsistir; los obreros que han de menester que los demás sufran persecuciones para poder ser personajes y sociólogos y lumbreras en el campo socialista, serán muy ruines ideales y hombres muy escasos de meollo y de sentimientos muy mezquinos e innobles.

EL CONFIDENTE DE PORTAS

Quién es Joaquín Llagostera. —Cómo entró al servicio de la policía barcelonesa. —Una carta dirigida a Larroca. —La primera entrevista con Aspiroz. —Suscripciones que hicieron los anarquistas de Barcelona. —El folleto *Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallás*. —La primera visita al gobierno civil. —Cómo fué visto Llagostera por la compañera de Frutós. —Dificultades que Tressols y Plantada pusieron para impedir que Llagostera hablara con Larroca. —La primera recompensa que obtuvo el confidente. —La muerte del compañero Borrás. —Cómo supo la policía las cartas que había escrito antes de suicidarse. —Orden a la prensa prohibiendo que las publicara. —Larroca se cansa de su confidente y le manda a América. —Llagostera se resiste a intentar hablar con Larroca en el teatro Principal de Barcelona. —Tressols le impide el acceso al teatro y le amenaza con cerrarlo si no se va a América. —Llagostera en Buenos Aires. —Vuelve a las andadas policíacas. —En Buenos Aires no hace fortuna. —Regreso a Barcelona. —De qué le valieron las relaciones que Llagostera había tenido con Antón el año 90. —Llagostera en casa de Cibrián trabajando de zapatero. —Otra vez a ver a Larroca. —Nuevas denuncias. —La publicación de la Nueva Idea. —Llagostera la denuncia antes de salir al público, por si la quieren secuestrar las autoridades. —Larroca y Portas acuerdan dejarlo salir para ver qué clase de propaganda hará. —Llagostera a la pista de Bacherini. —Lo convida a comer junto con la viuda de Borrás. —Portas en relación con Llagostera, intenta detener a Bacherini. —No se efectúa esta detención por orden superior. —Nueva orden para detener a Bacherini. —El pájaro había volado. —Llegada a Barcelona de los folletos El proceso de un gran crimen. —Denuncia de Llagostera. —Plantada le ordena que se una a los compañeros que han de ir a recoger la caja que los contenía a la estación. —Portas no puede llevar a cabo este servicio. —Los compañeros preparan una celada a Llagostera. —Huida de éste. —Su entrevista con Portas. —Relevo de Larroca. —Su viaje a Madrid. —Su tacañería con respecto a los guardias que le custodiaban. —La policía de Barcelona odia a Portas. —Qué hizo éste para poder obrar independientemente. —Dónde están las listas de anarquistas que confeccionaba Llagostera. —Recompensa que éste obtiene. —Clasificación, nombre y pueblo de los anarquistas, según Llagostera. —Bomba final.

Llagostera es natural de Valls. Su padre vive aún en este pueblo. Es un labrador muy honrado, a quien apenas mucho las infamias de su hijo. Joaquín Llagostera siempre demostró aficiones policíacas; pero no fué policía declarado hasta que Larroca desempeñó el cargo de gobernador de Barcelona.

Estando Larroca convaleciente de la herida que le infirió Murull, recibió una carta firmada por un tal Joaquín Llagostera, que decía, poco más o menos, lo siguiente:

«Sr. D. Ramón Larroca.

Muy señor mío: El que firma es un obrero que está muy relacionado con los anarquistas y que se enteró de todo lo que éstos se proponen. Siendo un hombre honrado, educado bajo el santo temor de Dios, la conciencia no me permite guardar silencio sobre los hechos que los anarquistas preparan. Por consiguiente, si usted quiere aprovechar mis servicios en bien de la sociedad y de la ciudad cuyo orden le está encomendado, sírvase hacer publicar el siguiente suelto en *La Publicidad*: «Se ha perdido una cartera que contenía, etc. Se gratificará a quien la presente en la calle y casa que usted designe, adonde com-

receré yo.» He de valerme de este medio, porque como soy conocido de los anarquistas y de sus familias, si viniera personalmente a este gobierno civil, es fácil que se me descubriera.

Su seguro servidor,

JOAQUÍN LLAGOSTERA.»

A los dos días de haber recibido esta carta el entonces gobernador de Barcelona, *La Publicidad* publicaba un anuncio parecido al siguiente:

«Se ha perdido una cartera que contenía, etc., cuyo hallazgo gratificarán con largueza al que lo presente en la calle de tantos, número tantos.»

A la casa designada compareció Llagostera; en ella estaban aguardándole Aspiroz y dos policías.

—Vengo de orden del Sr. Larroca para preguntarle qué es lo que usted quiere.

—Quiero hacer un bien a la sociedad. Conozco los secretos de todos los anarquistas, los proyectos que formulan, sus relaciones, sitios que frecuentan, etc., y me propongo comunicarlo todo al Sr. Larroca, mediante la correspondiente gratificación.

—Tome usted estas cinco pesetas, y mañana vuelva usted con las pruebas de lo que usted acaba de decir. De esta manera nos entenderemos más fácilmente.

Al día siguiente, y a la misma hora, la conversación continuaba en esta forma:

—Aquí le traigo la lista de los anarquistas de Barcelona que han contribuido a las suscripciones a favor de los presos por los últimos sucesos (Gran Vía y Liceo), y además otra suscripción abierta para sufragar los gastos del folleto que Montseny imprime con el título *Consideraciones sobre el hecho y muerte de Pallás*, y cuyo beneficio se destina a la familia de Pallás.

—Está bien; déjeme usted las señas de su domicilio, hablaré con el señor gobernador, y ya se le llamará a usted.

Efectivamente, cuando Larroca estuvo del todo restablecido, llamó a Llagostera. Este compareció en el gobierno civil de Barcelona en el momento en que estaba allí la compañera de Frutós, a quien se había atormentado de un modo horrible en aquel mismo gobierno civil durante la instrucción del proceso a que dió lugar el atentado de Pallás.

Al ver Llagostera a dicha compañera, se metió en aquel callejón que hay a la derecha de la antesala, en donde se hallaban conversando Plantada y Tressols.

(Continuará.)

MOVIMIENTO SOCIAL INTERIOR

Madrid. —De *El Porvenir del Trabajo*, sociedad de obreros albañiles, hemos recibido dos importantes documentos; uno contestando a la circular que el Comité de la Unión general de Trabajadores ha dirigido a los organismos de esa Unión, y otro dirigido a las sociedades de trabajadores de la región española hablando del próximo Congreso obrero.

Como nosotros comentamos en otro lugar, y por nuestra cuenta, la acción nobilísima de los jefes socialistas, y como la contestación que a ella da *El Porvenir del Trabajo* abunda en ideas que nosotros también exponemos, pues como nos agobia el original, hemos creído conveniente no publicar la réplica de *El Porvenir del Trabajo*, la cual por otra parte podrán leer los obreros españoles, porque junto con el documento que a continuación insertamos, *El Porvenir* tirará una hoja que repartirá profusamente por toda la región española.

Dice así el documento que *El Porvenir del Trabajo* dirige a los obreros españoles:

«A las sociedades de trabajadores de la región española.

Compañeros:

El Porvenir del Trabajo, sociedad de albañiles de Madrid, que con fecha 20 del pasado Junio remitió a todas las sociedades de obreros de España una circular proponiendo la celebración de un Congreso regional de sociedades de resistencia, teniendo en cuenta que siguen suspendidas las garantías constitucionales, lo que tal vez pudiera ser un obstáculo para la celebración de dicho Congreso, y en vista de lo manifestado por varias sociedades respecto de apazar su reunión, a fin de que el mayor número de ellas puedan estar representadas, creemos conveniente que el Congreso regional de sociedades de resistencia se celebre en Madrid los días 13, 14, 15 y 16 del próximo Octubre, y que hasta el 8 de Septiembre puedan las sociedades remitir temas y su adhesión para firmar la convocatoria de dicho Congreso, que se publicará el 9 de Septiembre.

Muchísimas sociedades opinan como nosotros, que el objeto del Congreso debe ser:

1.º Aconsejar a todos los obreros se organicen en sociedades de oficio.

2.º Que todas las sociedades de cada localidad se organicen en Federación local.

(Opinamos que si el Congreso aprueba este tema, debería aprobar un proyecto de estatutos ó bases que sirvan de norma para la constitución de las federaciones.)

3.º Desarrollar las federaciones de oficio que estén constituidas y constituir las que no existan.

(Para la resolución de este tema sería conveniente, que los delegados de cada oficio ó de oficios similares se reunieran para que, aprobando un reglamento, estatutos ó bases, quedaran constituidas el mayor número posible de federaciones de oficio ó de oficios similares.)

4.º Constituir la Federación de Trabajadores de España compuesta de todas las sociedades de resistencia ó de oficio.

(Aprobando el Congreso los estatutos, bases ó pacto para la práctica de la solidaridad, quedará constituida dicha Federación.)

En el quinto tema, «Proposiciones generales», caben todas las que remitan las sociedades que estén conformes en la celebración del Congreso.

Y respecto al sexto tema, «Manifesto a los trabajadores para que en todos los pueblos pidan la jornada normal de las ocho horas y el 25 por 100 de aumento en los jornales», creemos también que cabe aconsejar la línea de conducta que debemos seguir, no sólo para obtener tan justa demanda, sino también para la conquista de más altos fines.

El entusiasmo con que ha sido recibida nuestra modesta iniciativa, y el gran número de sociedades adheridas, demuestra perfectamente que los trabajadores de España sienten la necesidad de constituir una po-

tente organización de resistencia para luchar en contra de todas las tiranías del capitalismo moderno, que por medio de sus representantes se muestra cada día más enemigo de la libertad, del derecho y de la justicia.

Las sociedades que han respondido a nuestro llamamiento son las siguientes:

Albañiles, tintoreros, semoleros, curtidores, fundidores, cerrajeros, hojalateros y cerrajeros mecánicos, de Vich.

Albañiles, peones de albañil, carpinteros, fundidores y cerrajeros mecánicos, de Manlleu.

Albañiles, peones de albañil, carpinteros, torneros en madera y peones carboneros, de Torelló.

Agrupación de carpinteros, albañiles, peones y cerrajeros, de San Quirico.

Cerrajeros, carpinteros, albañiles y peones, de San Hipólito.

Picapedreros, de Fogarolas.

Carpinteros y torneros, de Ripoll.

Agrupación de Artes y Oficios, de San Juan Las Fons.

Albañiles, peones, yeseros y picapedreros de Castellfolit.

Peones de albañiles, de Sabadell.

Agrupación de Mambra de Orís, del gremio de albañiles de Jerez de la Frontera.

Asociación de obreros albañiles, La Fraternidad, de Sevilla.

Sociedad de albañiles de Córdoba.

Sociedad de albañiles de Barcelona.

La Cosmopolita, sociedad de carpinteros, de Gijón.

Federación de Obreros de la Industria corcho-tapomera, compuesta de un número considerable de sociedades de resistencia.

Sociedad de obreros proletarios, Los Manumitidos, de la región minera de Riotinto.

Unión popular de Obreros Curtidores, de San Martín de Provensals y afueras (Barcelona).

Sociedad de albañiles y todas las sociedades constituidas en Cádiz.

Sociedad obrera, Gremio de Hierro y Metales, de Cádiz.

Federación Obrera Sevillana, compuesta de varias sociedades de resistencia.

Sociedad obrera, Gremio de Albañiles, de Puerto Real.

Federación Catalana de Albañiles y Peones, compuesta de las sociedades de albañiles de Girona, Figueras, Bañolas, Anglés, San Feliu de Guixols, Palafrugell, Palamós, La Bisbal y Calella de la Costa, y de peones de albañil de Girona, Anglés, Figueras y Palamós.

Sociedad de obreros tintoreros de Barcelona y su radio.

Sociedad de obreros canteros de la montaña de Montjuich (Barcelona).

Alianza Obrera, de Haro.

Sociedad de descargadores de Sestao.

Centro Instructivo Obrero, de Algeciras.

Sociedad de oficios varios de Sestao y sus contornos.

Sociedad de carpinteros, La Emancipación, de Coruña.

Sociedad Germinal Obrera, de Badajoz.

Sociedad de obreros, La Fraternidad, de Bornos.

Sociedades de cerrajeros mecánicos, de fumistas, sastres, zapateros (B.tina de Oro) de Madrid y sociedad de pintores, de Gijón.

Más de 90 sociedades de resistencia han respondido a nuestro llamamiento, y tenemos la confianza que la convocatoria del próximo Congreso regional estará firmada por más de 100 sociedades, y tal vez pasen de 200 las representadas.

Para que la convocatoria esté firmada por todas las sociedades de resistencia adheridas, conviene que los consejos ó comisiones nos remitan los nombres de las que forman su federación local ó federación de oficio. Como se trata de un Congreso de sociedades de resistencia, cada sociedad podrá nombrar uno ó más delegados; pero cada sociedad sólo tendrá un voto.

Es muy conveniente que todas las sociedades nombren sus delegados directamente, y, si es posible, que sean socios de las mismas; que las sociedades que por falta de recursos, ó por el reducido número de socios, no puedan nombrar delegado, puedan agruparse a fin de nombrar a uno que las represente, y sólo cuando no sea posible esto, se nombren delegados indirectos, que aconsejamos sean del mismo oficio que representen.

Esta sociedad ha invitado a todas las de Madrid a que firmen la convocatoria, para que nombren cada una a cinco compañeros, a fin de formar la comisión organizadora del Congreso, que se constituirá el 8 del próximo Septiembre, a las nueve de la mañana, en el piso segundo del núm. 7 de la calle del Horno de la Mata de esta villa.

A las sociedades de Madrid les pedimos su adhesión, y que secunden nuestra suscripción voluntaria para los gastos del Congreso, que asciende a 69 pesetas; y a todas las sociedades de España que estén conformes en resistir las brutales exigencias del capitalismo moderno, les decimos: «Haced un esfuerzo para mandar delegados directos, que los albañiles de Madrid y demás sociedades adheridas compartirán muy gustosos su frugal comida y dura cama con sus compañeros de la región española.

Compañeros: A todos los que habéis contestado a nuestro llamamiento, os decimos: «SOLIDARIDAD y SOLIDARIDAD pedimos a nuestros amigos y antiguos compañeros de Barcelona y su llano, Sabadell, Tarrasa, Reus, Valls, Valencia, Alicante, Mahón, Cartagena, Málaga, Granada, Zaragoza, Valladolid y otras localidades que siempre han defendido que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, que vengan a compartir con nosotros las tareas del societarismo.

Recibid un fuerte abrazo de los que os saludan fraternalmente.

Madrid 6 de Agosto de 1900.—Por la Asamblea, el secretario del exterior.

Notas.—Toda la correspondencia a Tomás Cortejo so, Horno de la Mata, 7, 2.º, Madrid.

Suplicamos a la prensa, y en particular a la obrera, la reproducción de esta circular.»

—La huelga de los panaderos se ha agravado. Los obreros han logrado que los secunden algunos individuos que al principio ocuparon plazas de los huelguistas.

Según leemos en la prensa burguesa, las autoridades han retirado de las tahonas los soldados y a los obreros panaderos que habían ofrecido a los burgueses. La prensa de gran circulación no dice por qué las autoridades han tomado tal medida; pero a nosotros se nos ha dicho que es debido a las reclamaciones que en este sentido hicieron los obreros que fueron a reemplazar a los huelguistas, temerosos de contagiarse la tesis, enfermedad que padecen la mayoría de los obreros panaderos de Madrid, debido a la falta de condiciones higiénicas que se observa en todas las tahonas; pues los obreros han de dormir, trabajar y hacer sus necesidades corporales en un mismo local. Y las autoridades, comprendiendo que podían llevar a los cuarteles y a las casas de Beneficencia la terrible enfermedad citada, han retirado de las tahonas, como decimos, a los obreros que antes les habían facilitado.

Satisfacción sentimos en poder alabar alguna vez al enemigo.

—En casi todos los periódicos de Madrid, entre ellos *La Correspondencia de España*, *El Liberal* y *El Imparcial*, hemos leído un suelto que dice aproximadamente lo siguiente:

«En la calle del Horno de la Maña, núm. 7, se reunió anoche la Asociación de albañiles titulada El Porvenir del Trabajo.

El objeto de la reunión era protestar de un Manifiesto publicado recientemente en una hoja suelta, y reproducido por el órgano de los amigos del compañero Iglesias, *El Socialista*, y en que se calificaba de anarquista a la Asociación el Porvenir del Trabajo.

Este documento va suscrito por el presidente del comité de la Unión general de Trabajadores, Pablo Iglesias, y el secretario de dicha agrupación.

Los reunidos acordaron demandar ante los tribunales a los firmantes del Manifiesto, y que una comisión visite al gobernador civil para protestar de los conceptos que en él se emiten.»

Nuestro parecer en este asunto, en el cual nos metemos únicamente para defender la verdad, se inserta en el artículo «Socialistas».

Línea de la Concepción.—Unos cuantos carpinteros de esta localidad publicaron una hoja invitando a los de su oficio a que se asociaran, y el día 29 del pasado quedó constituida una sección de resistencia, compuesta de los obreros que pertenecen a su oficio. La dirección es Centro Obrero, secretario de la sociedad de carpinteros, Juan Valencia.

Barcelona.—Ha sido aprobado por el gobernador el reglamento de la sociedad Encadenadores y Rayadores, después de dos meses de tenerlo entretejido en las oficinas del gobierno civil por fútiles pretextos.

Esta sociedad me encarga transmita mi saludo a las organizaciones obreras que luchan por su emancipación, y desea ponerse en relaciones con las que existen de su oficio. Está instalada en la calle del Hospital, 106. 1.º La junta se reúne todos los viernes y domingos por la mañana.

Un diario local ha publicado los nombres de los que, como obreros irán a la Exposición de París, pagando el Estado. Entre ellos figura un burgués ebantista, dos o tres mayordomos de fábricas, que es de suponer irán debido a la influencia de su amo, y para pagarles el papel de esbirro que hacen, y otros como representantes de la Escuela de Artes y Oficios, sin haber sido alumnos de ella. Ni uno es conocido por su amor a la causa obrera, y es de suponer que algunos habrá que ni obreros son. Una vez más el gobierno se ha burlado de la clase obrera, y es de esperar que hará abrir los ojos a los que año tras año dirigen peticiones al Estado, pidiendo mejoras para el proletariado.

Pero, en cambio, la sociedad de burgueses El Fomento del Trabajo Nacional, quería dar un banquete a los que proceden de Valencia, Aragón y Baleares, vienen a reunirse aquí, y ya que por falta de tiempo no podrá dárseles, substituirán dicho obsequio con un carnet para anotar sus impresiones y una cesta con vituallas para el viaje. Dos fabricantes de licores, se han adherido a tan espléndida iniciativa, y les proveerán de vinos y licores.

Es de creer que toda la prensa burguesa pondrá en las nubes algo tan filantrópico, que el Fomento del Trabajo Nacional será condecorado y que se borrará el dictado de separatista con que se le motejó cuando aquella lata del Concierto económico.

Decididamente, no podemos quejarnos de la burguesía barcelonesa.

—Durante la semana se ha paralizado del todo, después de haber intentado prestar servicio, el ferrocarril de Sarriá. Se ha cerrado la estación; pero a última hora se me participa que el asunto está en vías de arreglo. Los empleados en aquel ferrocarril merecen mil plácemes por haber sabido defender sus derechos con tanta tenacidad y unanimidad. —*El correspondiente.*

La Coruña.—La huelga de carpinteros de que dábamos cuenta la semana pasada, ha aumentado con los peones y canteros ocupados en la misma construcción, de forma que en la ciudad obra sólo trabaja el traidor *Panetas*. La causa fue que, por no tener carpinteros, se quería que los peones ejerciesen las funciones de aquéllos, a lo que se negaron, declarándose en huelga. La sociedad, recientemente constituida, acordó que cada socio deje un día semanal para sostener a los huelguistas tanto tiempo como sea necesario, lo que creo no será preciso, pues se colocarán luego. Están muy firmes y parece que a alguno, ajeno a la sociedad, que intentaba trabajar, le han hinchado los morros.

Y los canteros han dejado el trabajo el sábado, porque, a falta de peones, quería el patrón Reboredo que ejerciesen sus funciones aquéllos, a lo que se negaron.

Ahora bien; la sociedad de los burgueses ordena que, en casos de huelga, no admitir unos a los huelguistas de otros, y además, que entre todos han de proporcionar obreros de sus respectivos talleres al taller en huelga. Lo primero lo han hecho, pueden hacerlo; lo segundo no se atreven a intentarlo, y si se atrevieran, tendríamos paro general de los tres oficios, por lo menos, y ya veríamos en qué paraba esta provocación burguesa. Hay mucho interés por ver cómo se resuelve el asunto.

—Ha quedado organizada la Sociedad de Hierro y Metales. Así lo han acordado en la reunión preparatoria, a la que han asistido cerca de cien obreros del oficio. —*El Correspondiente.*

Manileu.—Hemos recibido la siguiente circular: Unión de artes y oficios de la cuenca del Ter y del Fluviá.—Circular núm. 3.—Consejo de Unión.

«A LAS SECCIONES FEDERADAS

Compañeros: paz y salud.

En vista de la tenaz resistencia que los patronos hacen en esta comarca al planteamiento de la jornada de trabajo a nueve horas diarias en el ramo de construcción de edificios:

En vista también de encontrarse nuestra joven organización en el caso de tener que ocuparse de la confederación de Uniones Comarcas y de oficio, de la ley respecto los accidentes del trabajo, de la celebración de un Congreso obrero español, por nosotros iniciado, y de la revisión de nuestros Estatutos en la parte que se refiere a las huelgas, convocamos para el día 11 de Agosto, en Torelló, una conferencia de delegados de las secciones federadas a nuestra organización societaria de resistencia, para discutir la siguiente orden del día:

1.º Modo y forma de obtener victoria en los paros que sostiene nuestra organización y en los que se suceden.

2.º Conveniencia de confederarnos con la Federación Catalana de albañiles y peones de id., y forma de realizarlo.

3.º Pacto de solidaridad material, con las entidades obreras de resistencia de España y demás países.

4.º Tratar de la delegación al Congreso obrero convocado en Septiembre en Madrid por los albañiles de dicha villa.

5.º ¿Qué conducta debe observar nuestra Unión respecto la ley sobre los accidentes del trabajo?

6.º Proposiciones generales.

Bases para la organización de la conferencia:

1.º Los delegados celebrarán la primera reunión el día 11, a las nueve de la noche, en el local Centro Obrero de Torelló, con carácter de preparatoria.

2.º De los tres primeros delegados serán sus credenciales revisadas por el Consejo, y éstos se constituirán en Comisión revisora de las de sus demás compañeros de delegación.

3.º La sección que no tenga sello para acreditar el nombramiento de su delegado, puede acreditarlo con la firma del Presidente y Secretario de la misma.

4.º Cada sociedad puede mandar un delegado. Cada delegado tiene un voto.

5.º Los gastos de los miembros corren a cargo de las secciones que los elijan.

6.º Los delegados llevarán nota de los federados que representen, y la cuota de 15 céntimos al mes por federado, de los meses que estén en descubierto de la misma.

Salud, solidaridad y adelante.

Por el Consejo, el Secretario del exterior, Francisco Abad.

Manileu 1.º de Agosto de 1900.

Palamós.—Hemos recibido la circular que ha publicado la Federación Corcho Taponera convocando el primer Congreso que celebra dicho organismo en San Feliu de Guixols el 12 del actual.

Ha de discutirse la siguiente orden del día, además de los temas que han presentado varias localidades:

1.º Trabajos preparatorios.

2.º Constitución del Congreso.

3.º Examen de la conducta observada por el Consejo Regional.

4.º Gestiones que deben hacerse para conseguir la instalación de escuelas para la enseñanza de los obreros.

5.º El presidente disfrutará de una gratificación equivalente a la del secretario, y que, como la de éste, será fijada por los Congresos.

6.º Conveniencia de organizar el llano del Vallés. Forma de realizarlo.

7.º Conveniencia de que la Federación Corcho-Taponera forme una Confederación con otras entidades obreras.—Trabajos que a tal objeto deben verificarse.

8.º Las reclamaciones de precios y horas de jornada. ¿Deben estarse ordenadamente y por turno, empezando por las localidades que estén en peores condiciones, mientras no sea posible la presentación de una tarifa general regularizadora?

9.º ¿Es conveniente que el presidente y secretario de la Federación Corcho-Taponera residan en Girona?

10.º Modo y forma de organizar a las secciones que no lo están.

11.º Designación del punto en que ha de celebrarse el próximo Congreso.

12.º Conveniencia de modificar las bases de Federación.

13.º Conveniencia que hay de que los reglamentos locales no estén en contradicción con las bases de Federación, respetando, empero, la autonomía local.

14.º Asuntos generales, reseñas y explicación por el comité y los delegados.

15.º Lectura de comunicaciones y clausura del Congreso.

La circular termina con estas palabras:

«Interesamos a las secciones el envío de los delegados, pues dada la trascendencia de los temas que han de discutirse y los acuerdos que se han de tomar, importa mucho que todas las secciones estén representadas.

Los delegados deberán presentarse la mañana del día 11 de Agosto en el local de la sociedad La Labor Corchera, de San Feliu de Guixols.

En los nombramientos de los delegados deben hacerse constar el número de socios que cuenta la sección, clasificando el de hombres, mujeres y aprendices, y el de los que trabajan y están parados.

Palamós 31 de Julio de 1900.—El presidente del Consejo Regional, José Oliver.—El secretario del Consejo Regional, A. Montaner.

Badajoz.—La Sociedad Germinal Obrera se ha adherido al Congreso que propone la Sociedad de albañiles de Madrid, El Porvenir del Trabajo, nombrando a nuestro amigo Antonio Apolo para que la represente en dicho acto.

Germinal Obrera propone los siguientes temas de discusión:

1.º Estudiar el medio de que el obrero se haga dueño de la producción.

2.º Estimular la creación de escuelas laicas y centros de propaganda científica y societaria.

3.º Promover la cultura y emancipación social de la mujer.

Respecto de las proposiciones hechas por El Porvenir del Trabajo, esta Sociedad expone a la consideración del Congreso:

1.º Que la federación se constituya en condiciones de poder realizar pronto acciones combinadas; pero sin que para ello se constituyan jefaturas ni se prive de autonomía a ningún organismo.

2.º Que los trabajos de la federación se encaminen, no sólo a mejorar las condiciones del trabajo, sino también a unificarlas para todos los gremios, con el fin de evitar los privilegios entre éstos.

Sevilla.—La Emancipación, sociedad de obreros constructores de calzado, ha publicado una hoja de propaganda societaria, de la cual sacamos los siguientes párrafos:

«Jamas hemos creído que la burguesía se dejaría vencer en la lucha económica por la sola imposición de los obreros; para vencerla, y con ventaja, se precisa algo más que la imposición moral por algunos desdichados propagandistas. Vamos resueltos a la lucha por la cooperación de todos y con todos los que aún conservan vivo el sentimiento por las ideas de emancipación social.

«Por nada ni por nadie dejaremos en nuestra actitud, y para probar con el ejemplo que no nos gufan miras egoístas ni mezquindades pecuniarías, hacemos saber a todos los compañeros que han pertenecido a esta colectividad y a cuantos con ella tengan atrasos, que quedan dispensados sus débitos, sean del orden que fueren, estableciendo en este sentido una amplia amnistía, a contar desde el 1 al 15 de Agosto de 1900; en este plazo, improrrogable y único, pueden solicitar su nuevo ingreso cuantos por falta de pagos semanales hubiesen sido baja, y los que dando crédito a los enemigos naturales de toda organización seria y digna, creyeran que habíamos dejado de vivir la vida legal de la organización.»

Palafregell.—Hace pocas semanas que comunicaba a los lectores de este SUPLEMENTO una petición formulada por los oficiales panaderos asociados que trabajan en una cooperativa de esta localidad, petición que no prosperó, debido a los intencionados rumores circulados de que la sociedad cooperativa adquiría una máquina para elaborar el pan, si persistían en la demanda los panaderos; mas ahora parece que, si bien la amenaza de entonces surtió los efectos que deseaban aquellos que a los obreros deben el cargo que ocupan, los panaderos han recobrado sus anteriores bríos y han vuelto de nuevo a presentar su petición a la sociedad cooperativa de consumo, La Refor-

madora, haciendo constar que, caso de serles denegada, declararían la huelga al día siguiente.

Al ver la actitud enérgica adoptada por los panaderos, los representantes de la cooperativa cedieron a la petición de éstos, que consistía en un real de aumento en el jornal y aumento de personal en el trabajo que venían haciendo.

¡Bien por los oficiales panaderos! ¡Ese es el modo de hacer las cosas cuando se tiene la convicción de que es justo lo que se pide!

Y, apropiado de los panaderos. Si no ando equivocado, parece ser que se muestran refractarios a esa reciente asociación, los *palés* de las tres cooperativas de consumo que existen en esta villa, a pesar de saber los aludidos capataces, como diríamos, que en un artículo del Reglamento de la Asociación de los panaderos, se prohíbe a los asociados el desempeñar la faena de uno que no lo sea, tanto si es por enfermedad, ausencia, etc., etc.

Semejante conducta por parte de los *palés* puede ocasionar un perjuicio en la marcha normal de las cooperativas, y los administradores ó jefes de estas sociedades tienen el deber de prevenir y evitar cualquier conflicto que presentarse pudiera en lo sucesivo.

Y si por desidia ó ignorancia, ó sea lo que fuere, dejan las cosas como están y mañana sobreviene, por culpa de los tres capataces *palés*, que no se acuerdan que de los obreros viven, aconecimientos que alteren la marcha administrativa de las cooperativas, no deben ignorar que estas entidades obreras tienen derecho a demandarles cuentas en las juntas generales, y no sería justo que, en perjuicio de todo el gremio de oficiales panaderos, se pretendiese favorecer un mal entendido egoísmo de dos ó tres obreros que, dado su característico modo de apreciar las organizaciones de resistencia, se consideran ya emancipados ó, cuando menos, a cubierto de las contingencias que pueden sobrevenir.

¡Cuánta ignorancia, y qué necia pretensión!

¡Adelante, panaderos; no cedáis en vuestra actitud, y si vinieran días de prueba, detrás de vosotros están las sociedades de carpinteros, albañiles y obreros corchotaponeros, dispuestas a que impere la razón y la justicia en los derechos de los trabajadores!—*El correspondiente.*

Alcoy.—De esta industrial población hemos recibido el siguiente escrito:

«A los tejedores de Alcoy:

Al dirigirnos a vosotros lo hacemos para enteraros de la conducta observada por el fabricante Santiago Latorre. Este sujeto, al presentarse en su casa la comisión gestionadora para establecer la tarifa que hoy rige, no les devolvió el saludo que aquella le hizo, notándosele marcadamente que había perdido la serenidad.

La comisión le manifestó que eran los individuos nombrados por el oficio para gestionar la nueva tarifa. Latorre interrumpió diciendo:

«¡No os reconozco para nada!

La comisión quedó estupefacta al ver aquel renacuajo echando espumarajos por su boca, con la vista inyectada en sangre.

La comisión, al ver tal acto, como si hubiese sido movida por una fuerza eléctrica, le dió las espaldas y salió sin saludar a aquel zoquete en figura de persona.

Señal todos los obreros de Alcoy que durante quince meses que rige la nueva tarifa, ha sido ese mal fabricante el estorbo continuo con que ha tropezado aquella reforma, explotando despiadadamente a cuantos tejedores tienen la desgracia de prestarle sus servicios, empleando mentiras, embustes y enredos que tan mal sientan en un hombre serio.

Con esa conducta ha creído engañar y burlar a los pobres tejedores; pero éstos, que hoy velan por sus intereses, han podido, al fin, descubrir que dicho fabricante es peor que los odiados negreros, pues ha habido piezas por las que les ha pagado 32 reales menos de lo que estipula la tarifa.

Ahora que sus tejedores (excepto su hermano y sobrino) han declarado tal infamia ante la junta directiva, firmando un acta reclamando el importe de lo que el mencionado fabricante les ha retenido indebidamente, y en cuya petición se han incluido otras reclamaciones y faltas que dicha junta había recibido contra Latorre, tales como el abono del jornal de una semana del tejedor Eugenio Iniesta, que fué despedido por reclamar el cumplimiento de la tarifa, y que no le pagó, y el abono de 20 reales diarios por tejedor durante la huelga, y todos los gastos que ha ocasionado a la comisión durante quince meses.

Tal petición se le remitió al referido fabricante el 27 de Julio, no habiendo obtenido contestación hasta la fecha, si bien ha estado ausente de la población.

Antes de cerrar ésta, os aconsejamos, obreros de Alcoy, la necesidad de que acudáis a la sociedad a unirnos con vuestros hermanos de trabajo, que os esperan con los brazos abiertos.—*Un obrero.*

Valencia.—El Boletín de Obreros Zapateros publica la convocatoria al Congreso propuesto por la sociedad de albañiles El Porvenir del Trabajo, y la comenta de esta manera:

«Encarecemos a todas las sociedades que hagan lo posible por concurrir a este Congreso, bien por delegación directa, ó delegando a algún compañero su representación.

Si se reuniera un buen número de representantes de nuestro oficio, podríamos aprovechar la oportunidad y tratar de la federación del mismo.»

Son muchas las sociedades constituidas en España de obreros constructores de calzado, y nos parece práctica la idea que expone el Boletín de Obreros Zapateros de constituir una federación de aquel oficio aprovechando la celebración del Congreso anunciado.

Granollers.—Compañeros de LA REVISTA BLANCA. Salud. Tomamos la pluma para comunicaros nuevas noticias referentes a la huelga que sostienen los obreros de esta localidad y a los actos sospechosos de ciertos burgueses.

Uno, llamado Eteban Davi, dijo que había recibido un anónimo amenazándole de muerte. Con este anónimo se presentó a los obreros albañiles que trabajaban en su casa, diciéndoles que se preparasen para asistir a su entierro. Después entregó el anónimo, ó lo que fuere, a las autoridades civil y militar; éstas llamaron a dos obreros que trabajaban en casa del tal Davi, acusándoles de que eran autores del anónimo, haciéndoles escribir para poder cotejar la letra, que resultó muy diferente. En vista de que no se les pudo hacer nada por el pretendido anónimo, se les amenazó con hacerles responsables de todo lo que ocurriese en Granollers.

Otro día se reunieron los socios del Casino Comercial, para tratar de poner fin a la huelga, nombrándose una comisión para que conferenciara con los burgueses, a quienes aconsejaron que, si no querían abrir las fábricas, que se marchasen de la localidad. Estos contestaron que contaban con obreros suficientes para hacer funcionar de nuevo las fábricas, y que las abrirían dentro de dos meses, pues para entonces habrían hecho encumbrir a más obreros, y que si dentro de cuatro meses no hubiesen podido sujetar a los trabajadores, que entonces trasladarían sus fábricas a otra localidad.

A pesar de todo, los burgueses juntos no renuncian más que nueve obreros que siempre han estado a su

lado. El 1.º del actual anunciaron por medio del pregon que al día siguiente abrían sus fábricas, y que los obreros que quisieran podían acudir a ellas. A las cuatro de la madrugada estaban los obreros vigilando las fábricas, para proteger las cuales vino al poco rato la fuerza pública, ordenando a los obreros que se retiraran.

Nada hubo de nuevo durante todo el día, pues para nosotros no es novedad que ningún obrero acudiera al trabajo.

A las siete y cuarto de la noche, un piquete de caballería pisoteó a una pobre viuda con cuatro hijos, cuyo marido murió asfixiado en la fábrica del gas junto con otro, y de la que es también propietario el nombrado Davi. Maltrecha la entraron en la fábrica, y, después de dos horas, la arrojaron a la calle sin conocimiento y en tal mal estado que se desespera de salvarla.

Estas son las fechorías que últimamente han cometido los burgueses de ésta. Los trabajadores continuamos firmes, y resistiremos hasta el fin, que no lo tendrá si ha de ser porque nosotros hayamos cedido. —*Varios obreros de Granollers.*

Según telegramas de la prensa burguesa, posteriores a esta carta, la burguesía de Granollers ha logrado que las autoridades hicieran detenciones, recurso que siempre estimó aquella eficaz para la sumisión de los huelguistas. Se habla de huelga general. Es lo que procede ante tan grande injusticia.

Riotinto.—El Obrero, de dicha localidad, se ha adherido al Congreso propuesto por El Porvenir del Trabajo, abriendo una suscripción en sus columnas para pagar los gastos que ocasione dicho acto.

Anglés.—Señor director de LA REVISTA BLANCA: Le suplicamos tenga la bondad de publicar en su periódico las noticias que siguen:

El obrero de Anglés es explotado y mandado por cuatro tipos sin conciencia. Ganamos un misero jornal, que no llega ni para pan, y después de pagarlo todo caro, se nos sale con consumos y adicionales para arrancarnos hasta la piel.

Cuando salimos del trabajo, encontramos a nuestros hijos llorando amargamente porque sus madres no les quieren dar de comer, y sus madres han tenido que pasar todo el día con sus padres en estos infierros que se llaman fábricas.

Parece mentira que los que viven y se enriquecen de nuestros sudores no tengan un poco más de conciencia.

Tendremos necesidad de hacerlos personas al grito de revolución social.—*Un obrero.*

Algeciras.—Escribo la presente, y no lo he hecho antes, a consecuencia de lo ocurrido por aquí, para manifestaros que, a consecuencia de pagar la mano de obra menos que en las demás fábricas corchotaponeras, se ha declarado la huelga al burgués Tomás Ramírez, quien, para que la autoridad interviniera en el asunto, cerrara el Centro Obrero y detuviese a los obreros que más se distinguían por su amor a la asociación, armó un escándalo, ayudado de dos cuñados suyos y de un taponero-maquinista de Sevilla, llamado Antonio López y López, los cuales una noche, armados de cuchillos y pistolas, acometieron a un compañero, quien debió su salvación a sus piernas y a dos compañeros más que casualmente pasaron por el sitio del suceso. A la mañana siguiente, uno de los cuñados se puso, faga en mano, en el puente del río Miel, que es por donde han de pasar los obreros para ir a la fábrica, diciéndoles: al primero que pase, lo asesino; lo que hubiese hecho con Rafael Alvarez, que pasó, a no ser por el salto que dió, y porque varios compañeros quitaron el cuchillo al valiente y lo entregaron a la autoridad, junto con ese tipo, algo maltrecho. Además, otro *esquirol* de la misma casa la policía le ha quitado ya dos pistolas.

A pesar de lo contado, no se ha hecho ninguna detención. ¿Hubiera ocurrido lo mismo si los alborotadores y matones fueran los huelguistas?

Pero aún hay más. El mismo día que ocurrió el suceso relatado, el burgués Ramírez, al ver a unos cuantos huelguistas, se metió dentro de una casa gritando que le querían matar, dando de ello cuenta a la guardia civil y entregando el nombre de diez obreros. Al día siguiente fueron citados éstos al cuartel, en donde se les amenazó y se les dijo que se les registraría siempre que se les encontrara por la calle y que se cerraría el Centro si aquello no se arreglaba pronto, siendo el de arreglo por culpa de Ramírez, que no paga como debe la mano de obra, como la pagan los demás patronos.

Al día siguiente, el cabo de la guardia civil llamado Ramírez y dos números más, entraron en una barbería y registraron a los concurrentes, encontrando tres armas, a cuyos dueños se les tuvo detenidos tres días, sin que le valiera para nada que la herramienta encontrada a un obrero de Sevilla fuera de su oficio.

Hay que fijarse en la diferente conducta que observan las autoridades, según sean *esquirols* u obreros los que llevan armas. A uno de los citados se le encontró un arma de fuego y se le procesó; en cambio a un *esquirol* se le han encontrado dos y no se le ha detenido siquiera, y el cuñado del burgués Ramírez ha amenazado a los obreros faga en mano, y tampoco se le ha dicho la ley.

Es esta la igualdad y la imparcialidad que observan las autoridades de por aquí en cuestiones de huelgas. —*El Correspondiente.*

EXTERIOR

FRANCIA

París.—A media noche del 6 se declaró un violento incendio en el domicilio de la compañía de carruajes *Petites Voitures*, establecida en la avenida Saint Ouen.

El fuego comenzó en el taller de pintura situado encima de las caballerizas, propagándose rápidamente.

En las cocheras el fuego hizo destrozos, quedando destruidos por completo cerca de 200 coches y muy estropeados los restantes, hasta unos 300.

En las caballerizas hizo también estragos el siniestro, quedando carbonizados algunos caballos y huyendo otros despavoridos cuando acudieron los bomberos.

Han resultado diez personas heridas.

El edificio quedó reducido a escombros.

En las caballerizas había 115 caballos.

Calculanse las pérdidas en 250.000 francos.

Los cocheros de la casa estaban declarados en huelga.

(Noticia tomada de la prensa burguesa.)

—Antes de celebrarse el Congreso libertario, el compañero Liard Courtois verificará una *tournee* de conferencias, siguiendo la mayor parte de las poblaciones del Norte y Este.

Expondrá en ellas diversas cuestiones libertarias, y en casi todas hará un comentario de la vida en prisión, donde ha pasado cinco años, gracias a la munificencia de las leyes republicanas.

—He aquí las fechas en que se celebrarán los Congresos exclusivamente obreros, que tendrán lugar este año en París:

Del 5 al 8 de Septiembre.—Congreso nacional de las Bolsas del Trabajo.

Del 10 al 14 de Septiembre.—Congreso nacional cooperativo.

Del 15 al 18 de Septiembre.—Congreso internacional cooperativo.

Del 19 al 22 de Septiembre.—Congreso internacional de las Bolsas del Trabajo.

Estos Congresos se verificarán en la gran sala de la Bolsa del Trabajo.

Recordamos que el Congreso obrero revolucionario internacional se celebrará en la misma época, del 19 al 22 de Septiembre.

—Las leyes obreras.—Lo hemos dicho cien veces, y lo repetimos todavía: Las leyes serán para el obrero lo que los burgueses quieren. Ni más ni menos, ni menos ni más.

De *La Petite République*, órgano de los socialistas franceses, entresacamos los siguientes datos:

El 7 de Julio último sufrió una herida un obrero, empleado en la fábrica de aserrar de Saint Fargeau. Ninguna declaración se hizo. Nota importante: el propietario es juez suplente.

El 12, nuevo accidente é igual olvido.

En otra fábrica, la de M. Lesire, el día 6 de Mayo un obrero fué víctima de un accidente del trabajo. Ninguna declaración se hizo.

En la fábrica de cartas Grimaud ocupábase durante once horas y media á niños y niñas, menores de trece años. Esto es una violación de la ley sobre el trabajo de las mujeres y niños.

El 11 del mes pasado, á una pobre niña, la máquina le cortó tres dedos, dejándole una mano completamente magullada. Responsabilidad por parte del burgués, ninguna.

El mismo periódico, luego de haber citado semejantes accidentes y contravenciones, añade: que si los obreros quieren conservar algunas garantías establecidas por la ley, deben contar sobre todo en su propia vigilancia.

«Trabajadores, defendeos», dice.

«Para que entonces las leyes obreras, si al fin los mismos obreros tienen que imponerlas á los patronos? Si los obreros son capaces de exigir el cumplimiento de las leyes, cierto que serán capaces de exigir mucho más, y, por lo tanto, las leyes resultan inútiles. Inútiles, porque nunca son aplicadas. Inútiles también si los obreros deben exigir su aplicación; pues en estas circunstancias podrán pasarse de estas pretendidas leyes obreras é imponer á los burgueses su deservimiento.»

«Habría lógica?»

Escasas han sido las huelgas esta semana. No vale la pena de mencionárselas. El desastre de la huelga de Creusot sigue produciendo víctimas. Son 500 ya los obreros despedidos desde el día que los huelguistas cedieron ante el arbitraje político, impuesto por los tartufos del régimen capitalista.

Limoges.—El sábado último, el compañero Armand Beaure dió una conferencia en el grupo La Juventud libertaria, tratando de la filosofía anarquista. La concurrencia escuchó con marcado silencio la sólida peroración del conferenciante.

Bourdeaux.—En la Biblioteca libertaria dió últimamente una conferencia el redactor de *Le Libéraire* Antonio Antignac, exponiendo con mucha fuerza de argumentos la cuestión de los dos sexos. Entre los asistentes predominaba el elemento femenino.

Mines.—A beneficio de la propaganda se celebró una *soirée* familiar para el grupo libertario de esta población.

Montceau les Mines.—La Biblioteca libertaria, recientemente establecida, ha conseguido importante crecimiento. Desde esta semana se ofrecerán gratuitamente á los compañeros que lo reclamen las obras más interesantes, que tratan de nuestros ideales.

Havre.—*Le Temps* publica un despacho del Havre, diciendo que la huelga de los fogoneros de buques adquiere considerables proporciones.

Los huelguistas acometieron á los gendarmes apaleando sus caballos; pero la fuerza pública dió una carga y los dispersó.

Otros muchos fogoneros y marineros se unen á los huelguistas.

La huelga de los fogoneros de la Compañía Transatlántica francesa se ha extendido á las de todas las otras Compañías de navegación.

Telegrafan del Havre que muchos barcos, dispuestos á emprender el viaje en aquel puerto, no pueden salir por esta circunstancia.

Mañana debía salir en su viaje regular el paquebot de la Transatlántica *Bretaña*. La Compañía toma las medidas convenientes para que no sufra demora el viaje.

El mismo periódico publica otro despacho de Montceau les Mines, según el cual anoche se reunió el sindicato de las Corporaciones obreras, con carácter de oposición al sindicato huelguista.

Con tal motivo ocurrieron graves desórdenes, habiendo hecho los huelguistas una ruidosa y violenta manifestación ante la sala en que se verificaba la reunión, rompiendo gran número de cristales y algunas puertas.

Hubo muchos heridos. Los manifestantes debían oír cantos revolucionarios y algunos gritos de muerte contra el prefecto, al que arrojaron piedras.

Se hicieron cuatro detenciones.

(Noticia tomada de la prensa burguesa).

Charleroi.—La huelga de los vidrieros ha sido votada unánimemente. Los burgueses se preparan á resistir las reivindicaciones de sus operarios, quienes por su parte han acordado no preocuparse de la huelga, confiando en que los primeros se verán obligados á transigir.

Nos alegraríamos.

L. BONAFULLA.

DICHOS Y HECHOS

Los amigos y los corresponsales que de veras aman este periódico y deseen que el número próximo vea la luz pública, hagan por que el miércoles de la semana entrante, día 15, estén en nuestro poder las cantidades que nos adeudan, sin que falte una peseta. De otro modo, no les aseguramos que lean el núm. 66.

Si con ayuda de los buenos pudiéramos salir bien de la situación difícil en que estamos metidos y que expusimos la semana pasada, en adelante nos moveríamos con más desahogo, pues al fin hemos encontrado un papel lo suficiente más barato del que hemos gastado hasta ahora, para que, con nuestra administración nos sea fácil salvar la tormenta económica que atravesamos.

Cortamos de *La Emancipación* de la Coruña, órgano de los carpinteros:

«Proposición socialista.»

Últimamente ha circulado por todas las sociedades obreras de esta localidad, una circular dirigida á las mismas por la agrupación socialista interesando de aquéllas, el esfuerzo común á fin de pedir al Ayuntamiento la jornada de ocho horas y aumento de jor-

nal para todos los individuos que trabajen en obras del Municipio.

Ya la *Sociedad de Canteros* hace bastante tiempo, solicitó de la alcaldía el que fuese atendible la proposición presentada por esta sociedad reclamando idénticos fines; labor no coronada por el éxito.

Y hoy la agrupación citada—es de suponer que con buen deseo—pedía á los obreros organizados su protección á fin de recabar tan importante mejora.

Las sociedades más numerosas é importantes, y creemos que todas al unísono, han contestado al presidente del socialismo en la Coruña, haciéndole presente la no aceptación, si bien es cierto que dicha mejora, caso de alcanzarse, sería un éxito, no obstante, esto no ha de tomarse en el sentido retroactivo de las reclamaciones obreras.

Las sociedades de resistencia constituidas en esta capital, están dispuestas en todos los terrenos á secundar dicha proposición y todas cuantas se presenten viables, con la sola condición de excluir en sus actos y manifestaciones toda tendencia política, aun cuando ésta sea obrera.»

He aquí en síntesis lo que á dicha entidad han contestado los trabajadores.

Esta es la buena teoría en materia de organizaciones de resistencia.

La Unión Obrera, de Jerez, que no quería discutir con nosotros, llena su número 48 de artículos contra este SUPLEMENTO, si bien los que lo nombran no son de redacción. Para demostrar á los obreros del campo de Jerez que LA REVISTA BLANCA no tiene razón cuando le ataca, reproduce todos los artículos que los periódicos dirigidos por otros Manueles Morenos publican contra nosotros. ¡A cuántas cosas obliga la defensa de la algarabía Dicha Unión hasta llega á decir para excitar á las organizaciones obreras á que expulsen de su seno á los anarquistas, imitando la conducta de los socialistas de por acá, que explotan como Moreno la organización obrera, que los cocheros de Madrid han expulsado de la sociedad de resistencia á los elementos que le perturbaba, queriendo significar que eran anarquistas. Apelamos á la caballería del órgano de los cocheros á que diga si eran ó no anarquistas los cocheros á que se refiere *La Unión Obrera*, de Jerez.

No han de valerle á Manuel Moreno las artimañas que pone en uso. Acabará de explotar á los obreros andaluces, ó nosotros podremos muy poco. Pagará las pesetas que evaporó de la caja de los agricultores de Medinasidonia, el papel de policía que ejerció para evitar que los obreros de aquella localidad le pidieran cuenta de su estafa, pagará la propaganda nociva que al obrero hace y la explotación que ejerce.

He aquí un grito de dolor de un obrero auténtico, grito que si no hoy, mañana ó otro día han de oír los demás obreros de Jerez.

«Compañeros de LA REVISTA BLANCA»

Decid á Moreno y á su órgano que los obreros de ésta acordamos darle tres pesetas de sueldo; pero no se le autorizó para gastar estas tres pesetas y además ciento en una comisión á Medinasidonia, con la particularidad de que Moreno ni siquiera fué á dicha población, pues se quedó en Chiclana, porque según parece, tiene miedo de ir á Medinasidonia; teme que los obreros de allí le recuerden su pasado. Y lo que hizo en esta comisión de gastar cien pesetas, sin desempeñarla hace en todas. Moreno cobra tres pesetas cada día; pero luego en gastos de hospedaje, en viajes y lo que se le antoja gasta muchísimo más. Se le dieron tres pesetas para que de ellas comiera, no para que le quedaran limpias de polvo y paja. Si no tenía bastante, ¿por qué no lo decía? Pero que no haga lo que ahora, que saca dinero por cualquier pretexto. Nosotros hemos de sudar mucho para ganar una peseta diaria y aun hemos de comer de ella. Si Moreno ama tanto á los obreros, ¿por qué no procura tener bastante con tres veces más de lo que ganamos nosotros sudando de sol á sol? Lo que hace Moreno no es digno de ningún hombre que de honrado se precie y esta explotación ha de acabarse.

Después otra cosa. ¿Por qué *La Unión Obrera* ha de valer más comprada en la sección que comprada en la imprenta? Parece natural que al socio se le dé más barato que al público; pues no señor; al pobre obrero que cotiza y mantiene á estos holgazanes, ha de pagarla más cara.

Os deseo mucha constancia para acabar con tanto explotador del obrero como ha caído por este campo. —Un obrero de Jerez.»

No nos faltará esta constancia.

¿De aquellas cien pesetas que Moreno pidió á la sociedad de los gaitistas, se sabe algo? Al preguntar por ellas al órgano de Moreno contestó que no quería continuar disutiendo con nosotros; pero como ha hecho lo que *El Socialista*, combatir por la espalda, esperamos que tendrá el valor de su convicción y nos dará la cara.

Con los bonitos nombres de Redención Bienvenida ha sido inscrita en el registro civil de Algeciras, una hija de nuestros queridos compañeros Francisca Baviera y José Espinosa. La niña es como una cereza de hermosa. De buena gana la daríamos mil besos en su monísima boca. Que sea feliz y que viva muchos años deseamos á la pueñetita. A sus padres mucha salud para educarla conforme sus ideas.

En varios periódicos hemos leído que el gobierno ha encargado á Portas ciertas misiones de carácter reservado, para cuyo buen desempeño se le ha aumentado el sueldo, siendo una de tales misiones acompañar á los reyes en su viaje por las costas del Cantábrico.

Portas, que es una vergüenza para España y para la raza humana, ascendido, mimado y distinguido. En cambio, sus inocentes víctimas, aquellos trabajadores que con el relato de sus martirios hicieron derramar tantas lágrimas y unir contra España á todas las naciones civilizadas, continúan detenidos en las cárceles del reino. Sufrí, con los testículos destrozados, veranea en la cárcel de Santander, á pesar de los reales decretos que se han publicado para que se le dé libertad junto con sus compañeros Calles, con la cabeza magullada, *tomó baños* en la cárcel de Barcelona; la fiara que les puso el casco y los retorció las partes genitales, residió en San Sebastián gozando de la confianza de los poderes españoles y desempeñando misiones especiales.

Decididamente ninguna profesión como la de inquisidor produce tanto en España.

Uno de los periódicos de Jerez que nos ha retirado el cambio y que se ha distinguido por sus campañas contra los libertarios de aquella región y de esta redacción, publica el siguiente aviso, sin duda para evitar que este SUPLEMENTO se lea en Jerez, ya que no ha podido impedirlo por otros medios.

«A los obreros:»

No olviden los trabajadores que está vigente la ley de represión del anarquismo, y que el hecho de pagar los periódicos que sustentaban esos ideales fué

considerado como circunstancia agravante para algunos de los procesados el año 1892.

Los buenos deseos son una cosa y la realidad de los hechos otra muy distinta.

Por nuestro gusto, la propaganda de toda clase de ideales sería libre; pero como no es así, les hacemos esta advertencia á fuer de amigos leales y desinteresados, para evitar perjuicios que el alejamiento de la realidad pudiera ocasionarles.»

Se conoce y aprecia la buena intención del colega; pero nosotros hacemos á su director el honor de creer que no hubiese dejado de ser republicano ni de propagar la República porque á Cánovas se le hubiese antojado declararla ilegal, y si hubiese dejado de propagarla, hubiera sido un gallina. Medrada hubiera estado la Constitución si porque á Fernando VII le plugo combatirle, los constitucionales se hubiesen estado queditos en sus casas.

Por lo demás, nosotros, leyendo ciertos artículos que ha publicado el periódico á que aludimos, hemos sacado la convicción de que no fueron los periódicos libertarios lo que hizo que fuesen condenados los campesinos de Jerez el 92, sino ciertas autoridades de dudosa moralidad jurídica que, para ahorcar obreros, se hubieran agarrado á un clavo ardiendo, y además, el propósito preconcebido de hacer un escarmiento entre los campesinos jerezanos.

El mismo colega enseña la oreja, pero una oreja sucia, en otra sección del periódico, cuando dice que ciertas organizaciones obreras de Jerez habían negado el concurso á los iniciadores del mitin á favor de los obreros condenados en aquella ciudad, porque los grupos anarquistas se proponían hacer propaganda de sus ideas, aprovechando aquel acto. Este suelto tiene el siguiente propósito: impedir que se celebre el mitin proyectado en Jerez, porque no ha sido iniciado por la camarilla de videntes que pretenden ser amos y señores del obrero jerezano. De esta manera si con su maquiavelismo malograba la empresa, ellos después la llevarían á término, rehusando todo concurso anarquista, hasta el de este SUPLEMENTO, cosa que ya han intentado, para poder decir que ellos, únicamente ellos, habían sacado del presidio á nuestros compañeros. De buena gana cederíamos el lugar que nos corresponde y que ocupamos en esta cuestión por derecho propio á los enemigos que allí tenemos, si sospecháramos que habrían de salir airoso de su empresa; pero como sabemos que en este asunto van á remolque y que si nadie les moviera nada harían, por eso no queremos ceder el sitio de mayor peligro, que es el que nos corresponde. Nunca creíamos á los hombres capaces de anteponer sus odios y pequeñeces á las cuestiones de humanidad.

Habíamos de verlo en quienes se precien de defender al obrero y á la justicia.

Tenemos la satisfacción de participar á nuestros lectores que, mediante un convenio que hemos hecho con la casa editorial Maucci, de Barcelona, hemos adquirido el permiso para publicar en LA REVISTA BLANCA, París, de Zola; lo que haremos tan pronto se concluya *Marido y Mujer*, de Tolstoi.

Al mismo tiempo anunciamos también la publicación de *La Herencia psicológica*, del eminente pensador francés M. Ribot, fundador de la célebre *Revista Filosófica*.

Esta obra la publicaremos por artículos en la sección de «Ciencia y Arte», principiando en el núm. 53.

Los compañeros de Córdoba piden á quien quiera que lo tenga un ejemplar de *Dios y el Estado*, de Rakounine, pagando lo que sea de ley, pues un ejemplar que tenían se les ha extraviado.

Puede mandarse á esta Redacción, que nosotros cuidaremos de que llegue á su destino.

Los mismos compañeros nos han enviado 12 pesetas, recaudadas por suscripción voluntaria, cuya lista acompañan, para la delegación al Congreso de París, á favor de Ricardo Mella, á quien eligen para dicho cargo.

Publicaremos las listas cuando el tiempo abonance un poco.

También hemos ecibido las listas de los que contribuyeron á la suscripción abierta en Santander á favor de los compañeros condenados en aquella cárcel, procedentes del proceso de Montjuich. El total recaudado en las listas que obra en nuestro poder es de 65,45 pesetas.

En tiempo más favorable para esta clase de asuntos, publicaremos todas las listas. Por ahora sólo insertaremos las cantidades que se nos envíen.

El producto de la función que á beneficio de una Escuela Libre se dió el día 14 de Abril próximo pasado en el teatro Lope de Vega, y que había de ser dirigida por el compañero López Montenegro, cuyo beneficio fué de doscientas treinta y seis pesetas setenta y cinco céntimos, ha sido entregado á la sociedad cooperativa Instructiva, á fin de ayudar con dicha cantidad á la fundación de una Escuela, teniendo la seguridad de que la enseñanza que en ella se dé cumplirá nuestros propósitos.

La causa de que no se haya puesto en práctica la idea arriba manifestada, es debido á la enfermedad que de bastantes semanas á esta parte aqueja á nuestro compañero López Montenegro, la cual, por su índole, le priva de poder satisfacer nuestros deseos.

Barcelona 5 de Agosto de 1900.—La Comisión organizadora.

Nuestro amigo Juan Cordero, de Lebrija, nos envía un remitido contestando á las falsedades que *La Unión Obrera*, de Jerez, ha dicho respecto á los compañeros de aquella localidad. Tenga en cuenta nuestro compañero Cordero que lo que diga de él y demás libertarios de la región andaluza el defensor de los chanchullos morenistas, es así como un pataleo, á lo cual tiene derecho todo el mundo.

La táctica de Manuel Moreno es la misma que practican los vividores de otros puntos. Califican de malos obreros, de vendidos al patrono, enemigos de la organización á todos aquellos que no se dejan explotar por estos futuros diputados y presentes explotadores de la clase obrera.

Se les escapa la tajada y arañan. Sus hechos mismos bastan para acabar con ellos, sin necesidad de incomodidades. Ya sabe todo el mundo que las escuelas que fundan los organismos constituidos por Manuel Moreno están sometidas á la clerical y al caciquismo. Con esto y con decir que el obrero ha de ser muy amigo del cura y del alcalde, ya está resuelta la cuestión social que ha vislumbrado la mollera de Moreno.

Por exceso de original han quedado sin publicar noticias para «Movimiento social», de San Felín de Guixols y oficio de la sociedad de sombrereros de Barcelona, para «Dichos y hechos» un remitido de Matías Esturo, de Gallarta, contestando á otro publicado en *La Lucha de Clases*, de Bilbao. Para la sección doctrinal un artículo de nuestro compañero Federico Urales,

titulado *Ante las persecuciones*, á propósito de la muerte de Humberto, y un hermosísimo trabajo que el compañero Fermín Salvochea ha traducido de *La Fronde*, de París, debido á la pluma de Mue. Severine. Dichos escritos se publicarán la semana próxima.

El grupo libertario internacional, residente en París, ha dirigido un escrito á los proletarios de todos los países á propósito de la ineficacia de la conferencia de la Paz y diciendo que los poderosos no la quieren. El escrito termina así:

«Compañeros de miseria!! ¡Sólo hay una guerra justa; una sola! ¡La guerra de los oprimidos contra los opresores, de los gobernados contra los gobernantes, de los esclavos contra los tiranos!»

Al primer grito de «¡Las armas!» desde los talleres, desde los campos, desde las fábricas debe responderse: «¡Viva la fraternidad de los pueblos!»

Al primer grito de «¡Marchen!» el proletariado debe erguirse vengador contra sus explotadores.

¡En lugar de arrojarnos á la muerte, corramos á la vida!»

«Queréis sangre, tiranos de los pueblos? ¡Pues bien! Será la vuestra, que derramaremos para la liberación de los siervos del salario, para la libertad de todos los oprimidos del presidio social del mundo entero. ¡Basta de sufrimientos, basta de matanzas! ¡Nos llaman á la destrucción! ¡Bueno, pues! vuestras Bastillas y vuestras fronteras serán destruidas por nuestro brazo justiciero.»

«Queréis lanzarnos á la guerra? ¡Sea! ¡Adelante por la Revolución Social, salvadora de la humanidad oprimida!»

Y sobre los escombros de vuestra sociedad de ayer, edificaremos la sociedad ácrata de mañana.

La ley del más fuerte será substituida por las leyes de la Naturaleza, solas capaces de armonizar las pasiones y las necesidades.

¡Adelante, proletarios! ¡Adelante por la Revolución Social, por la sociedad de los hombres libres! ¡la acracial!»

Según hemos leído en *El Imparcial*, hasta la hora presente se han hecho en Italia 2.000 detenciones por motivo de la muerte del rey Humberto. A fuer de hombres sinceros, declaramos haber leído con pena la noticia, no por las detenciones precisamente recaídas sin duda alguna contra compañeros nuestros, sino porque á este paso el cuento será de nunca acabar.

En un periódico de la Rioja hemos leído un fragmento de la memoria escrita por la policía judicial de Madrid, referente al anarquismo.

La lectura de este fragmento y de él la parte que se refiere á nosotros, nos ha divertido mucho y además nos ha sugerido la siguiente idea: Si la policía judicial tuviera el empleo seguro, quizás en su memoria hubiera escrito más palabras que mentiras y hasta es fácil que en la capital de España no hubiese tantos anarquistas dignos de que no se les quite el ojo de encima.

El sábado 18 del corriente, se celebrará en el teatro de Lope de Vega (Asiático) calle del Rosal, Pueblo Seco (Barcelona), una función extraordinaria, representándose la obra de nuestro amigo Federico Urales, denominada *Honor, Alma y Vida*.

Es el objeto de la fiesta rendir solidaridad al anciano sombrerero Ramón Falarn, víctima de Montjuich y persecuciones anteriores, el cual, inválido y en forzosa emigración en Cèrber (Francia), carece de todo recurso.

Esperamos que el compañerismo dará brillante prueba de afecto hacia ese veterano y los ideales, con la más numerosa asistencia.

Á última hora hemos recibido una carta de Portugal, escrita en términos tales, que más parece un telegrama que una carta. Hela aquí: «Amigos de LA REVISTA BLANCA: Persecuciones inconcebibles. Disolución del Congreso anticlerical que se verificaba. Denuncias á *La Lucha*, diario socialista, y, por fin, quedó suprimido, deteniendo á su redactor jefe y otros compañeros. Hay amenazas de persecuciones contra los anarquistas. En Oporto ha sido preso arbitrariamente nuestro compañero y particular amigo Christian de Carvalho. Esta detención produjo, según la misma prensa burguesa, gran sensación en el Norte de Portugal, donde todo el mundo conoce el carácter recto y sincero de ese joven libertario. Christian de Carvalho estaba en vísperas de marchar á París para asistir al Congreso antiparlamentario, en el que había de representar á los libertarios portugueses; así como en el Congreso cooperativo había de representar á más de 50 sociedades obreras. Veremos lo que se hará de ese nuestro amigo. El aspecto de la lucha se presenta bien. Quien siembra vientos, recoge tempestades.»

Correspondencia administrativa.

Zaragoza. R. R. Enviado.—Palamós. Corresponsal. Id.—Valladolid. Id., 6 Conquistas.—Medinasidonia. Corresponsal. Recibida libranza para Congreso París. Envié los dos folletos.—Barriada del Palo. Corresponsal. Recibidas 6 pesetas. Escribí.—Alcalá del Valle. A. M. Pagado trimestre.—Melilla. S. I. Enviado.—Málaga. Corresponsal. Envié 6 Conquistas. Aumento paquete. Escribí.—Valencia. V. M. Recibidas 50 pesetas. Atiendo.—Miraballes. G. B. Envío el medio paquete. Recibida 1 peseta.—Jerez. M. C. Enviado certificado. Escribí.—Zaragoza. Corresponsal. Envió colección y 5 Defensas. Atiendo.—Villalegre. S. la H. Pagado trimestre.—Sevilla. Corresponsal. Recibidas 26 pesetas.—Lisboa. J. Ch. Recibido. Escribí.—Jerez. A. L. Recibido trimestre. Lebrija. Corresponsal. Recibidas 12 pesetas. Atiendo.—Granada. P. B. Recibidas 8 pesetas. Escribí.—Torrijos. Corresponsal. Recibidas 10 pesetas.—Gibraltar. H. C. Recibida 1 peseta para los presos por conducto de J. N. de Málaga.—La Bisbal. Corresponsal. Recibidas 42 pesetas. Entrego 24 á Nuevo Mundo.—Barcelona. J. C. Recibidas 31 pesetas. Escribí.—Logroño. D. B. Recibidas 6 pesetas. Pagado trimestre.—Sestao. V. G. Recibo 5 pesetas para los folletos y sellos que mandaste á D. B. de Logroño. Atiendo.—Villafraanca del Panadés. F. F. Serví número anterior dos suscripciones.—Ferro. Corresponsal. Van retratos. M. F. es portugués.—Granada. J. M. Envié paquete folletos.—Buenos Aires. Librería Sociológica. Recibidos los tres paquetes. Van este correo tres de nuestros. No hay Químicas.—El Rebelde. Va este correo otro paquete folletos. Escribí.—Protesta Humana. Id. id.—Córdoba. A. P. Recibidas 40 pesetas. Distribuyo.—Coruña. Corresponsal. Envié 4 Conquistas. Aumento los 15. Recibí 37 pesetas.

Imp. de A. Marzo, Pozas, 12.